



NOTA DE PRENSA

Hoy celebramos la mujer migrante

[Santo Domingo, República Dominicana, 10 diciembre de 2009] **Los y las migrantes alrededor del mundo se han visto afectados y afectadas por la crisis financiera y económica. Pero también han adoptado nuevas estrategias para enfrentar la crisis. Hoy, en el Día del migrante, UN-INSTRAW destaca también que es el día de las migrantes y conmemora las mujeres alrededor del mundo que han tomado la decisión de migrar para crear una vida mejor.**

Tres por ciento de la población mundial es migrante y la mitad de ella son mujeres. En muchos países, el transnacionalismo es una realidad diaria y común de los hogares, donde una persona o varias han emigrado, y cuya unidad existe entre el país de origen y de destino. Por siguiente, en este día de los y las migrantes, también es importante destacar las personas que están involucradas directamente o indirectamente en el proceso migratorio.

Las mujeres migrantes tienen perfiles muy diversos, en cuanto a educación, situación familiar, situación socioeconómica, edad o etnia. A pesar de esta gran diversidad, el nicho más importante de inserción laboral es el de los cuidados, como empleadas de hogar o como personal de cuidado a personas dependientes.

“Las cadenas de cuidado, que se forman cuando una mujer emigra para cuidar a alguien en destino, dejando en el país de origen dependientes que alguna otra mujer cuida en su ausencia, evidencian las deficiencias en la organización social de los cuidados. Las tareas de cuidado son la base invisible del sistema socio económico. Sin embargo son muy desvalorizadas,” explica Amaia Pérez Orozco, la investigadora principal del proyecto “Construyendo redes: las mujeres latinoamericanas en las cadenas globales de cuidado” de UN-INSTRAW.

UN-INSTRAW, el instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer, destaca en esta fecha que el tema de migración es de vital importancia en la agenda política nacional e internacional con respecto a un desarrollo que incluya la equidad de género.

En este año 2010, de crisis financiera y económica, precedida por las llamadas crisis del petróleo en diciembre 2007 y alimentaria en mediados de 2008, la situación del empleo constituye el obstáculo más grande a superar de momento. De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), se prevé que para el 2009 el número de desempleados/as alcanzará los 59 millones de trabajadores, casi 30 millones más que en 2007.

Las personas migrantes están adoptando estrategias para hacer frente a la crisis. De acuerdo con el informe del Banco mundial y del Banco interamericano de desarrollo, las personas migrantes en destino, que han perdido el trabajo o han visto reducidas sus entradas económicas están haciendo uso de sus ahorros y/o compensaciones de desempleo para continuar enviando remesas a sus hogares.

Por otra parte, aquellas personas que han visto reducidas sus horas de trabajo, o quienes tienen un miembro del hogar que ha perdido el trabajo, han recurrido a aceptar un trabajo extra para compensar la pérdida de este ingreso. Algunos reportes señalan que a nivel de trabajo del hogar, muchas mujeres que trabajaban por horas están aceptando trabajos con base diaria e incluso durante los fines de semana, para contar con ingresos más altos. La informalidad del sector de servicios y del trabajo del hogar, hace que las condiciones laborales de estos empleos refuercen las vulnerabilidades de las personas migrantes, con especial énfasis en las mujeres que, por estar ubicadas en el ámbito de lo privado/doméstico, son más proclives a ver vulnerados sus derechos como trabajadoras, sin mencionar la sobrecarga que implica el tener más de un trabajo. Incluso, el Banco Mundial señala que quienes han perdido su trabajo corren el riesgo de caer en situación de irregularidad con salarios más bajos y menos garantías, con el ánimo de no tener que retornar. Incidentalmente se ha reportado que los y las inmigrantes sin empleo han empezado a generar pequeños negocios de comida ambulante o a domicilio, en búsqueda de un ingreso que compense la pérdida de trabajo.

Del lado de las personas que reciben las remesas, el uso dirigido a rubros, como educación y salud, puede disminuir, afectando de manera sustancial el potencial de desarrollo humano de los hogares. En este sentido, muchos analistas señalan que los efectos a mediano plazo de la crisis comprometen seriamente los logros alcanzados en los últimos años en materia de desarrollo humano y por consiguiente tienen un efecto reverso en el proceso para alcanzar los objetivos de desarrollo del milenio.

La redistribución del uso de las remesas tendrá serias consecuencias en los efectos de éstas en la reducción de la pobreza, una pobreza que está por demás feminizada. Debido a la degradación del empleo en origen, muchas personas se orientan hacia el sector informal. Se ha observado también el envío inverso de remesas para sostener la persona migrante.

“La migración, la cara humana de la globalización, es uno de los múltiples escenarios en los que la crisis se ha ensañado con las personas. El efecto dominó de la crisis ha mostrado que hay elementos estructurales de la globalización y el capitalismo que están mal orientados y que están ahondando las brechas entre los países desarrollados y en desarrollo, entre las personas ricas y pobres,” destaca Diana López, experta en el tema de migración del UN-INSTRAW.

Lea más sobre género, migración, desarrollo y remesas en la página web de UN-INSTRAW:

<http://www.un-instraw.org/es/md/md-homepage/migration-and-development.html>

Contacto de prensa: Tove Silveira, tsilveira@un-instraw.org, tel. (+)1-8096852111